Año VI — Buenos Aires, 17 de Mayo de 1902 — Núm. 174.

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
Trimestre .... $ 1,00
Semestre .... » 2,00
Año .... » 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

LA CRISIS

En boca de todos, obreros y patrones, revolucionarios y conservadores, está esa palabra.

Los obreros sienten demasiado á menudo, durante su triste vida, la crisis: ella significa la miseria de la familia, el hogar apagado, los niños enfermos, y quien sabe si hasta la cárcel.

Los patrones se aprovechan á menudo de la crisis para reducir los salarios, ya demasiado bajos, y para despedir á los obreros que por su digna conducta son un peligro para sus privilegios.

La crisis que casi todos temen, es de tiempo en tiempo un fenómeno involuntario, pero que recae siempre, con sus inevitables sufrimientos, sobre los trabajadores.

La clase burguesa vé disminuir alguna vez los intereses de algunos de sus miembros, y eso es todo. En la clase obrera, la crisis trae la miseria general y ésta la desvastación entera de pueblos.

Una de las causas más frecuentes de la crisis es la superproducción, bien entendido, superproducción con respecto al mercado, no frente á la limitada posibilidad de surtirse de productos de los trabajadores. Porque sería ridículo hablar de abundancia de productos, cuando ..tos millares de seres humanos carecen hasta de lo más indispensable para la vida. Esto significa que la miseria entre la clase obrera es tal que no puede disminuirla el exceso de producción, ó sea la abundancia de productos en el mercado de la especulación.

Lo que más llama la atención, es que la clase capitalista, con crisis ó sin ella, continúa viviendo en óptimas condiciones; más aun, muchos capitalistas con la crisis voluntaria ó involuntaria se enriquecen extraordinariamente.

En Holanda la desocupación es general; esta se repite por tercera vez á partir de 1886. En este período de tiempo la riqueza de la clase burguesa aumentaba. El número de millones cobrados por los impuestos obligatorios aumentó en notable proporción. En Rotterdam. de 1896 al 1900 la suma cobrada por impuestos se elevó de 397 millones á 426; en Amsterdam, de 760 millones á 778; en La Haya, de 719 á 787. La crisis con su séquito de miserias y de muertes, como se vé, es útil á los capitalistas.

En Londres hay, según Carlos Booth, 50,000 vagabundos, 300,000 desocupados, 250,000 personas sin ocupación fija y 400,000 obreros con trabajo regular pero insuficientemente pagado.

Pero consolémonos: la guerra de Africa cuesta algunos millones al día, y el coronamiento costará la bagatela de 50 millones.

En Prusia hay actualmente 400,000 obreros sin trabajo; en Dresde sólo, el número es de 10,000. No obstante, Germania posee 3,146 millonarios.

En Austria la policía emprende á sablazos á los obreros sin trabajo, pero solamente Rothschild posee once millones de coronas, que al interés de 4% dan un rédito anual de 440 millones.

En París hay actualmente 40,000 obreros sin trabajo, no obstante en París se derrochan diariamente algunos millones en prostitución y vicios.

¿Y qué diremos de la Argentina? aquí calculemos 50 mil. 80 mil. 100 mil obreros sin trabajo, cuantos queramos...

A pesar de esta miseria enorme que pesa sobre la nación en general, pero exclusivamente sobre la clase trabajadora, id á ver si disminuyen las fortunas de los Anchorena, de los Unzué, de los Roca, de los Pellegrini, etc., etc.

Los obreros sin trabajo deben saber que sin la clase burguesa, cuya riqueza le proporcionan, no sufrirían más la tortura del frío y del hambre. El día en que éstos lo comprendan, esperamos que tendrán bastante energía para terminar con tanta infamia.

PARA EL PUEBLO QUE RIE

«*Madrid*.... ....

Se están preparando grandes festejos para el sábado 17. Habrá toros, yervenas, cucañas, etc. En el pueblo reina gran animación. Las fiestas prometen estar lucidísimas »

(De un diario cualquiera)

—

¿Qué pasa en Madrid? ¿ha bajado acaso el precio del pan? ¿descendió el costo de los alquileres? ¿ó es que cada ciudadano está próximo á disfrutar derechos de que antes carecía?—se preguntará á sí mismo algún cándido lector de la prensa diaria—porque, realmente, solo motivos de esa índole pueden provocar en el pueblo un regocijo tan inusitado.

Y el buen lector se equivocará de medio á medio; en Madrid, como en todas partes, cuesta cada vez más el pan y las habitaciones y los vestidos; en Madrid se trabaja y no se come, es decir, no comen aquellos que trabajan (apuntado sea este detalle con la debida relatividad) en Madrid es donde están los cuarteles, esos ergástulos del espíritu; por las calles madrileñas pasean diariamente su estulticia y su maldad los políticos, los curas y los toreros; en Madrid se aspira una atmósfera de cárcel; Madrid, en fin, es una gran piedra para amolar organismos; un foco de infección que atrae, engañando con sus fuegos fatuos, lo más bueno y lo más útil de toda España.

Pero... ¿sabeis? la multitud, esa bestia de mil cabezas, *necesita* un tirano que la ordeñe, un tirano que extraiga de sus ubres, eternamente pródigas, el jugo vital producido merced á una gestación dolorosa y contínua; ahora va á tener uno nuevo y por eso retoza lanzando desde el pesebre relinchos significadores de todo su placer, de todo su júbilo, de toda su enorme aunque inconsciente alegría.

Claro es que el pueblo no ha nombrado á su ordeñador; no se preocupó de elegir un amo que tuviera más ó menos suavidad que otros en el ejercicio de eso que á mí se me antoja llamar secreción láctea ¿para qué? A él le han dicho: «ese es vuestro dueño; cuando quiera quitaros leche, dadle leche» y «el pueblo soberano», «el pueblo poderoso», el «gran pueblo», pues... se la dará. Tampoco la muchedumbre ha tenido arte ni parte en la disposición de los festejos á que alude la noticia preinserta; los dispusieron otros y ella se divertirá con ellos de lo lindo. Si en vez de hacerlo bailar á determinada hora en tal ó cual plaza pública, se le antojara á los señores ministros que el pueblo saliera en procesión por las calles tirando de un carro, el pueblo lo haría; su soberanía es así, transigente en fuer de magnánima, como todas las soberanías.

Y ahora, amables lectores, suponeos un hombre fuerte, un hombre culto obligado á formar en la apoteosis de ese zangnango que va á regir los destinos de dieciocho millones de personas sin más derecho que el de haber sido engendrado en el vientre de una estúpida por la potencia sexual de un estúpido. Es, como ya he dicho, un hombre fuerte, un hombre culto y lleno de indignación ante el espectáculo de la ignorancia social y se rebela contra ella.

¿Serían capaces de pedir después la cabeza de ese hombre? ¡oh! yo no creo ser malo, en el mal sentido de la palabra, pero ante un hecho tal, batiría palmas lleno de rabiosa alegría.

Ese hombre supuesto, cuya impulsividad tanto puede como no puede producirse, sería víctima de su cultura, así como la muchedumbre que celebra la coronación de su verdugo es víctima de su barbarie.

Y si sabeis que esta y aquella son términos antagónicos, no debe extrañaros que al encontrarse frente á frente originen hechos violentos, ¿os extrañaría por lo visto, que al chocar dos nubes eléctricamente contrarias, surja el rayo, ese puñal fulmíneo que hiende la noche innundándola con un torrente de luz?

¡Ah! Mis mejillas han sangrado mil veces abofeteadas por la miseria; mis hombros han crujido y crujen al peso enorme de la iniquidad social; mis dientes tremularon hambre y frío en infinidad de ocasiones; mis labios se alargan hacia un cáliz ideal donde bulle el néctar delicioso del amor; mis piernas flaquean como negándose á sostenerme en este pantano donde es preciso mancharse con toda suerte de inmundicias, y mis puños, mis viriles puños, se crispan empuñando un arma imposible y blandiéndola sobre una cabeza imposible también donde he antropomorfizado todas las villanías y todas las iniquidades, todas las injusticias y todas las malevolencias que flotan en el ambiente actual como una emanación pestilente de cloaca ó de estercolero.

Sin duda yo, puesto en el caso del hombre á que anteriormente aludí, sería un «impulsivo», arrojaría una injuria ó dispararía un revólver sobre el primero que viese ó sobre todos; los periódicos publicarían detalles horrendos de mi vida anterior; Lombroso examinaría mis mandíbulas y yo pasaría á la historia llevando sobre la frente el siguiente infamante inri: *¡Criminal nato!*

Pero no ha actuado sobre mí ninguna de las circunstancias antedichas y en vez de un criminal soy un hombre honrado, casi útil; la humanidad—esa chica humanidad que me conoce—no sabe que yo soy tan impulsivo como Ravachol, solo que mi impulsividad se orienta en forma distinta á la en que se orientó la de él; él arrojó una bomba en un lugar público; yo empuño la pluma y trazo ó intento trazar con ella en los cerebros, el surco fecundo donde ha de germinar más tarde la simiente prolífica de un amor grande. He ahí toda la diferencia, diferencia que es también sin duda alguna, un producto de causas puramente extrínsecas.

Y para terminar, permitidme que os dirija la palabra, pacientes ilotas de una Lacedemonia con ferrocarriles; antes que nada hay que ser hombres, serenos ó pasionales, impulsivos ó fríos, pero hombres, en suma; teneis que ser hombres, para levantaros soberbiamente blandiendo la bandera roja y negra, símbolo de un mundo nuevo donde todo trabajo ha de ser útil y toda lucha fructífera; ante vosotros está la enorme lacra social sangrando miserias, chorreando dolores, abrid, pues, los ojos de una vez y vedla.

Y si no podeis curarla friamente, calculadamente, curadla á golpes, á mordiscos ó á puntapiés: en cualquiera de estas formas hareis obra de humanos que es lo importante; hareis obra de hombres y no de bestias.

Julio Camba.

CINEMATÓGRAFO SOCIAL

POR PELLICO

VI.

La cinta sexta y última se titula

LA MUERTE DE LA PROLETARIA

Fijaos bien, porque hay muy poca luz y apenas se distingue la escena.

Es una desvencijada pieza; sucias paredes, con negros manchones reveladores de intensa humedad: el mueblaje es una vieja cómoda, sobre la cual se ve una botella, una taza rota, un vaso de vidrio, dos cucharas de metal y un quinqué, que alumbra débilmente. A un lado de la comóda, un baúl, y al otro un jergón con dos almohaditas y una manta descolorida. En el centro una mesa y cuatro sillas en mal estado. En un ángulo de la pieza pobre cama de hierro, con aplastado colchón, almohada y frazada deteriorados. En un rincón cacharros, cacerolas y platos en desorden.

Si aguzáis los sentidos, observaréis que hay seres humanos en esa habitacion y tambien percibirèis la respiración fatigada de una infeliz mujer, hundida, más bien que acostada en la cama. Sobre el jergón del suelo sentados, una niña de siete años y un niño de cinco: los dos apoyados los codos en sus rodillas y sosteniendo sus cabecitas con las manos, dirigiendo la mirada, inmóvil casi, hacia el lecho de su madre, la querida madre que les ha dado el ser y cuidado cariñosamente hasta que incurable enfermedad la ha postrada en cama. Son dos estatuas vivientes.

Es de noche; noche feroz de invierno.

Entra en la pieza una anciana, curtida en las desventuras de la vida, dispuesta siempre al sacrificio, representación viva de la solidaridad humana. Se acerca con quieto paso al lecho de la enfarma y la observa.

A poco una estraña convulsión agita el cuerpo de la dolorida, abre desmesuradamente los ojos y exclama con aterradora voz:

—¡Hijos mios! hijos de mis entrañas... ¿dónde estáis? quiero veros...

—¡Madre! ¡Madre!—gritan los niños y corren á abrazar á su madre.

—Pero ¿que haces?—le dice la anciana.

El médico ha encargado el descanso y te empeños en desobedecerle. Precisamente para que durmieras ha recetado esta medicina. ¡Cálmate! Toma un poquito. Te hará bien.

—¡Ay de mí!—Dejadme. Comprendo que todo es inútil... Siento aquí dentro del corazón la muerte.

—¡No te mueras, madrecita mía! Yo no quiero que te mueras!—exclaman llorando los niños abrazados al cuello de la madre.

—Vamos, hijos míos, dice la anciana. —No, la mamá no morirá; peró la habéis de dejar quietenta.

—Dejadlos, buena mujer; dadme al menos ese último consuelo, dice con desfallecida voz la enferma.

—Como quieras,— y la anciana se separó del lecho para acultar sus lágrimas, diciéndose para sí:

—De todos modos no hay remedio. ¡Pobre madre! ¡pobres niños!... ¡que desgracia!....

—¡Hijos míos!—exclama la madre abrazando y besando con fruición á sus hijos. —Tened valor... ¡Pobrecitos!...

—Lo tendremos, pero no te mueras, mamita!

—Bien, no moriré. Buena amiga, ay! ayúdadme á poner bien estas malditas piernas que no puedo mover .. y ese vientre, parece que se me alce... Dadme algo para calmar tan atroces dolores... ¡Oh! es tarde!...

La infeliz sufre otro desmayo. Llámanla los niños; no oye. La anciana emplea todos los recursos para darle un poco de medicina. Al fin lo logra, reanímase algo la desventurada.

¡Ay! exclamó, como si se despertase de una gran pesadilla.—¡Pobres hijos míos! ¡que desgraciados sois! No me espanta la muerte, sino tener que abandonaros. Cuando murió vuestro padre hace tres años... ¡Maldito andamio!... por culpa del contratista... ¡Ay! estos dolores en el corazón... yo muero...

—Cálmate mujer.

—¡Oh! es inútil... nada puede salvarme. Por culpa de aquel bandido perdimos todo apoyo. Para manteneros, pobres hijos, he tenido que trabajar día y noche cosiendo, lavando, fregando... Esta desesperada vida me ha puesto enferma, me mata. Y estas pobres criaturas ¿que será de ellas?

Mamá, no digas eso.

—Esa generosa mujer los recogería cariñosamente,—siguió como delirando—pero no tiene lo bastante para comer. Los otros vecinos nada pueden hacer tampoco. Parientes, son pobres y viven lejos. ¡Ay, infelices, cuánto sufriréis! El uno irá al hospicio, como si lo viera; la otra á un asilo de hermanas... Maldito mundo! valdría más...

El esfuerzo de la agonizante es aterrador. Sílaba por sílaba pronuncia su discurso final de la vida. Pero continúa aun:

—El cariño se habrá alejado de vosotros. Frailes ó monjas os tratarán con crueldad ó indiferencia; sufriréis frío y hambre... y si no obedecéis ciegamente á esa gente, que no puede saber lo que es amor de madre... ¡ay, pobres hijos míos!...

Otro ataque rindió á la agozante; pero todavía una especie de fuerza nerviosa la alienta á pronunciar algunas palabras más, abriéndo paso entre sus rígidos labios, llenos de espuma sanguinolenta, con seco, ronco sonido:

—La niña se pondrá á servir... y el señor... ¡miserable!... lo mismo que á mi herman... ¡infame! ¡no hay quien le pegue un tiro... ¡ay... hijos míos! el niño por las calles vendiendo papeles... después soldado... ¡ay!... Adiós.

¡Maldito mundo!...

Ciérrase la cortina.

Se han concluído las vistas cinematográficas.

GRAN REUNIÓN

Mañana, domingo, á las 3 de la tarde, el compañero Rómulo Ovidi dará una conferencia sobre el tema: «La Organización de los trabajadores», en el local de la futura Casa del Pueblo (Skating Ring) Charcas 1139. En la reunión se distribuirá á los concurrentes una hoja en la cual se detalla el programa y los propósitos de la Casa del Pueblo.

La legalidad y la legitimidad

EN LA EVOLUCIÓN

(Conclusión)

(Véase el número 171)

A cada instante se menciona la influencia que las virtudes de determinados hombres del poder tuvieron sobre la paz y el bienestar de pueblos otrora oprimidos por tiranos, porque se ignora el estado en que se encontrarían estos pueblos si jamás hubieran conocido regidores, ni criminales, ni virtuosos; y aun cuando se suponga, claro está que no es propio de la lógica convertir una suposición en hecho, por muy autorizada que se presente. Por esto es fácil, repito, hacer la apología de la evolución bajo la garantía de la autoridad, de un poder *eminente*, y entonar alabanzas al fanatismo religioso. ¿Qué importan los crímenes de un fanático si están inspirados por el celo? ¿Qué importa que atraviese el pecho á un incrédulo si colma de beneficios al creyente? Un acto bueno basta y sobra, según esto, para disculpar todos los delitos; una ventaja particular tiene el privilegio de hacer aceptable el desasosiego de los hombres; el que dá limosna á los pobres tiene derecho para explotar á sus obreros; la humanidad tiene que vivir esclava por la simple razón de que nunca vivió libre.

Apelando al singular método de dirigir la intención, descubierto por los casuistas, dicen los omniscientes dioses del olimpo autoritario: "El hombre es un bruto que no puede caminar sin lazarillo; está acostumbrado á las cadenas y al látigo, y el día que no haya quien le siente las costuras, ni Cristo será capaz de aguantarle. ¿Poner á su alcance todos los medios de educación? Ni soñarlo: los brutos no entienden de razones; pasaría el tiempo en la taberna ó tomando el sol en las plazas. Nada, nada: quebrarle las piernas ó atárselas, *hasta que sea capaz de caminar por sí solo.*„

Y aquí tenéis como la autoridad, ya use morrión ó boina, chaquetilla ó blusa, resulta una necesidad imprescindible; porque ¿adónde iríamos á parar, compañeros, si los señores no tuvieran quien les lustrara las botas y preparara el sorbete en los días de calor sofocante? ¿Qué sería de los pueblos si no tuvieran amos que los explotaran, gobiernos que les impusieran gabelas y soldados que los ametrallaran? ¿Qué sería de los mendigos si los que nos arrebataron un millón no les cedieran, tras muchas súplicas y reverencias, un hueso descarnado?

* *

Si es cierto que *nemo dat natura virtutem*, como dice Séneca, no se comprende cómo pueda haber gentes que preciándose de juiciosas y aun recibiendo honores como tales, se creen la encarnación de todas las virtudes. Cien hombres no pueden valer, como síntesis moral, más que uno solo; y si vale tanto como él la razón les ordena dejarle que evolucione á su arbitrio, como ellos reclaman para sí, evitar todo lo que pueda representar un obstáculo, ayudarle con su concurso, prestar atención á todas sus objeciones.

Cuando se escucha á los Cicerones de la escuela evolucionista es necesario ser muy torpe para no descubrir en ellos á reaccionarios disfrazados de revolucionarios; y cuando se les vé formar castillos de naipes y palacios encantados sobre el principio "evolución„ producen el efecto del libre pensador que no acomete ninguna empresa en martes, ni se cuida la dentadura por creer que recortándose las uñas todos los lunes tiene la mejor garantía contra el dolor de muelas. Llevan su audacia á imitar á esos galenos ambulantes que en el centro de una plaza ó desde el pescante de un carruaje convertido en tribuna, ofrecen específicos que lo mismo curan radicalmente la hipertrofia que la oftalmía.

El camino que éstos recomiendan al proletariado no es otra cosa, pues, que la senda autoritaria, la ponzoña burguesa con un revestimiento que solo puede hacerla aceptable á quienes comulgan con apariencias y con frases de relumbrón. La evolución legal de que habla todo aquel que codicia los bienes agenos, desde el rey y el pontífice hasta el socialista que pordiosea un acta de diputado, es una principio vano como elemento de mejora social, no ya de reforma. Los que esta evolución recomiendan al pueblo, ó quieren sujetarle á la rutina para poder medrar á sus expensas, ó ignoran que el pueblo no puede prosperar en la coerción, en el hambre, en la esclavitud económica y en la prisión política. No saben ó no quieren saber que la libertad es condición necesaria al progreso, la libertad amplia, sin las limitaciones del privilegio.

Proclámese la verdad con toda su dureza y en toda su extensión: la humanidad está en condiciones materiales, morales é intelectuales de ser libre, fuerte y armoniosa sin el consejo de los que se disputan su regencia. No hay que esperar que la enfermedad se resuelva por sí sola, porque esto es dar lugar á que se complique y agrave. El gigantesco infarto social no puede dejarse confiado á manos de astrólogos y herbolarios: con los madurativos y los horóscopos tardaría tanto en dar salida al virus, que antes nos mataría el dolor. Cuando no se conocía la cirugía ni la antisepsia estaba justificada la medicina rutinaria de los charlatanes, que si no mataba al paciente tampoco le curaba; pero hoy tenemos el visturí que extirpa, tenemos la razón y la ciencia, que si no dan la vida á los muertos dan la salud á los vivos.

* *

Además del carácter de conveniencia y necesidad con que se intenta adornar este original género de evolución, está su carácter de legalidad; es decir, otro punto por donde se trasluce la torpeza de sus sostenedores. La legalidad no presupone legitimidad, como es fácil comprobar, ni ésta admite necesariamente aquélla, pues son términos que en la sociedad actual se repelen. Por manera que emplear medios legales para llegar al imperio de la justicia no significa valerse de medios honrados y honestos, sino tener como único punto de vista lo que hay de convencional y arbitrario en la sociedad humana.

Esta es la causa de que nosotros, sin acomodarnos á ningún tratado de ética oficial, estemos siempre en lucha abierta con las leyes y sus sostenedores, y atendamos únicamente á la legitimidad, cualesquiera que sean sus consecuencias. A la evolución legal preconizada por los partidarios del Estado, oponemos la revolución legítima impuesta por la altura moral del hombre contemporáneo y por las mismas condiciones en que se verifica la evolución. "Las revoluciones—escribe Kropotkine—esto es, los períodos de evolución rápida y acelerada y cambios repentinos, son tan naturales en las sociedades humanas como la lenta evolución que incesantemente tiene ahora lugar entre las razas más civilizadas de la humanidad„ (1).

Dada la intensidad de los males presentes, la revolución no tan solo es natural é inevitable, sino que es necesaria para facilitar el equilibrio en la vida. Si la sociedad es mala por ser malos los hombres—lo que niegan la sociología y la antropología—la revolución se impone para indicar nuevos derroteros á las conciencias; si los hombres son malos por ser mala la organización—como está luminosamente demostrado—la revolución también se impone para que la sociedad caiga y el hombre sea lo que puede y debe ser.

Por la revolución luchamos y hacia ella vamos todos, de grado ó por fuerza, no con la infantil ilusión de encontrar en sus inevitables violencias la panacea que cure instantáneamente todos los males de hoy—males muy arraigados y de trabajosa curación—sino con la bien fundada esperanza de alcanzar, por su intermedio las brillantes y nobles armas con que los segará el porvenir.

Los modernos cruzados, caballeros de la vida, comienzan á enseñorearse de ésta despreciando cetros y mandones. Tienen el triunfo asegurado porque son conductores del pensamiento que horada y transporta las montañas, de la idea esplendorosa que fulmina ó convierte á los pervertidos, de los bienes materiales que aseguran á cada uno su cubierto en el grandioso banquete de la vida.

Altaïr.

Erratas importantes.—En la fracción de este trabajo, publicado en el número 171, 2.ª columna, línea 100, donde dice: *La historia nos demuestra que las Cruzadas*, léase: *La historia no nos demuestra que las Cruzadas*. En la misma columna, línea 106 donde dice: *Se realizaron otros hechos*, léase: *Se realizaron estos hechos.*

(1) *Memorias de un Revolucionario*, 2.º tomo, pág. 197.

LAS SOCIEDADES DE RESISTENCIA

Nada más simple ni más natural que la constitución de las sociedades de resistencia. La nunca saciada avaricia capitalista y el orgullo burgués jamás satisfecho determinan en los patrones el afán de explotación y el anhelo de dominio al punto de reducir al trabajador en condiciones peores de la bestia de carga ó de la máquina ó instrumento de trabajo que á su cuidado está. Dándole siempre menos se exige cada día más al trabajador.

Este se lamenta, se queja, suplica. Todo en vano. Cuanto más se humilla él, más arrogante el burgués es. Si se atreve á levantar algo la voz, si osa protestar en el taller, se le señalan las puertas que dan á la calle cuando no se le hace pasar las de la cárcel. O sujetarse á los caprichos del burgués, ó morirse de hambre. Este es el dilema que ante sí tienen siempre los trabajadores.

De ahí que los trabajadores busquen en la asociación la fuerza que individualmente les falta. Luchando cada uno de por sí, se dicen: «podrán vencernos los capitalistas, porque no falta nunca otro trabajador que ponga ó disposición de ellos la fuerza que le ha negado uno de nosotros; pero unidos todos por el lazo solidario de la asociación seremos invencibles, porque del capital, igual de la inmundicia, nada pueden obtener los patronos si no se hallan quienes estén dispuestos á prestarles su fuerza para aprovecharlo. Una vez asociados, cada vez que no estemos dispuestos á someternos á las condiciones por los patronos impuestas, ya uno, ya todos, abandonaremos la fábrica, el taller ó el campo en el cual nos fatigamos, nos negaremos á trabajar, y así los patronos, para no arruinarse, veránse forzados á acceder á nuestras demandas.

Y estando el trabajo dividido, especializado en oficios, constitúyense también las sociedades de trabajadores por oficios.

Pero una vez constituída la sociedad de resistencia, encuéntranse los trabajadores con una gran dificultad, y esta es que no todos los obreros pertenecientes á su respectivo oficio están dispuestos á ingresar en ella. Antes, pues, que presentar batalla al explotador tienen que pensar en buscar los medios de convencer á los explotados.

Y les hablan de la fuerza que puede, que debe proporcionarles la asociación. Los más expertos, los más inteligentes se encargan de ir pregonando doquiera las ventajas de la asociación. Gracias á ella el trabajador deja de ser el enemigo del trabajador. La ofensa, la injusticia que á un trabajador se hace, repercute en los demás trabajadores, de todos es sentida y todos se apresuran á atajarla, á repararla. No habrá que temer más uno la miseria, por mostrarse enemigo, digno ante el tirano explotador, porque allí estarán los demás para ayudarle; no atemorizará más la repleta arca del capitalista, porque se le podrá oponer los fondos que, con un liviano sacrificio de cada uno, habrá llegado á poseer la sociedad; sólo por el hecho de vernos asociados, de saber que estamos unidos nos respetarán más los patronos, nos temerán, tratarán de evitar la lucha, concediéndonos cuanto pidamos si sabemos ser razonables. Y la sociedad aumenta cada día, de número y en fondos, se cree ya fuerte, y con entusiasmo acepta la primera ocasión que se le ofrece para demostrar prácticamente su eficacia.

Triunfe ó sea vencida, generalmente la primera escaramuza prueba á los «unionistas» que no es tan fácil como creían su tarea. Ven que no todos los trabajadores han estado á su lado, ni la débil caja de la asociación puede gran cosa ante las arcas de los capitalistas, (porque estos también saben unirse), descubren que no basta estar unidos todos los pertenecientes á un oficio en una localidad, sino que es necesario extender su asociación á las demás localidades y aun á todos los oficios, y piensan y deciden federarse con las demás asociaciones existentes.

¡Oh, la gran Federación de Trabajadores, ésta sí que será irresistible! No habrá que temer más que vengan individuos de otras localidades ni de otros oficios á traicionar nuestra causa. Al lado de la sociedad que lucha estarán centenares de sociedades, miles de trabajadores. No podrán tampoco calcular los patronos el tiempo que necesiten para agotar el tesoro de una de nuestras sociedades, porque seremos socorridos con el de las demás sociedades federadas. ¡Bienvenida sea ahora la lucha, que no la tememos ya!

Y la lucha estalla, no en una sociedad, sino en muchas á la vez, porque en todas partes se ofende á los trabajadores, en todas se cometen injusticias contra ellos, en todas se les explota bárbaramente, y por paciencia que tengan, por mucho que quieran dominarse, la indignación estalla y no queda más solución que la lucha, porque es siempre preferible morir combatiendo que morir penando.

Y entonces la lucha toma proporciones gigantescas. No se puede más soñar con los fondos de la propia ni las demás cajas de resistencia, ni con que no haya traidores (jamás faltan pobres ó miserables gentes capaces de tan vil ac-

ción creyendo así hacerse bien querer de los amos), ni con ganar la contienda pacífica, tranquilamente, y hay que contar con la abnegación, con la energía de todos, disponerse á una lucha tenaz, bárbara á veces, impidiendo, cueste lo que cueste, que los traidores ocupen los puestos abandonados de los trabajadores dignos y esto motiva arrestos, condenas, miserias, y como tanto sacrificio no basta adhiérense otros oficios á la lucha, se generaliza el movimiento y conforme va tomando éste incremento en pro de los trabajadores van redoblando los capitalistas sus atropellos. Si no les bastan la policía y los tribunales civiles, apelan á la tropa y á los tribunales militares.

Y aquel movimiento obrero, aquella contienda entre trabajadores y capitalistas, empezada casi por una nonada, va tomando el carácter de los preludios de una gran revolución. De una parte está la masa trabajadora, los desheredados sin distinción de color, creencia ni nacionalidad; en otra parte todos los capitalistas y los tiranos, los privilegiados del actual régimen. Ya no se mira por qué se lucha, se trata de ver quien vencerá á quien, si el Capital ó el Trabajo, si el Pueblo ó el Gobierno.

Y aquellas sociedades de resistencia simples, naturales, inocuas casi, conviértense en baluartes en los cuales parapétanse los revolucionarios, cifrando en ellas casi todas sus esperanzas.

Dignas son, pues de ser estudiadas con calma y detenimiento las sociedades de resistencia.

Leyes protectoras

Leemos en *La Prensa*:

«El presidente del consejo general de los Círculos de Obreros Católicos, pide por tercera vez al Congreso la sanción de una ley que prescriba el descanso dominical y que reglamente el trabajo de las mujeres y de los niños en los talleres».

Esto es simplemente la hipocresía religiosa simulando que hace algo por la clase obrera.

El descanso dominical tiene de esencial para esa gente que los obreros no trabajen los domingos para ver si pueden arrastrarlos á la iglesia para embrutecerlos con prédicas de burro.

En cuanto á la reglamentación del trabajo de las mujeres y de los niños, poco tendrían que agradecer, especialmente estos últimos, á sus legisladores.

M. G. de Molinari explica en *Le Journal des Economistes* de cómo la intervención del Estado en este asunto, como en todos, en lugar de extirpar el mal que pretende destruir, á menudo lo agrava.

Tal ocurre en Inglaterra con las leyes limitativas del trabajo de los niños en las manufacturas.

De una estadística hecha por la comisión de inspección del *Employament of school Children*, resulta que la industria no emplea menos de 300,000 niños, clasificados así:

En las manufacturas y talleres, 45 mil. Niños que trabajan en sus casas, 15,000. Empleados en las tiendas, 100 mil. Empleados como domésticos, 50,000. Niños que trabajan en los campos, 50 mil. Vendedores ambulantes, 25,000. Diversos, 15,000.

La intervención tutelar del Estado alcanza apenas á los 45,000 niños empleados en las fábricas y talleres, es decir, sobre menos de la sexta parte!

La ley protectora de los niños no ha dado otro resultado que hacer afluir estos á las ocupaciones que por su naturaleza escapan á la reglamentación, y por consecuencia á agravar su condición aumentando la concurrencia.

No puede dar mejores frutos el Estado, ni pueden hacer más por las mujeres y los niños quienes sólo ven en ambas clases, carne de placer y de explotación.

La Sociedad de Hojalateros y gasistas ha trasladado su secretería al local de la Federación Obrera, Victoria 2475.

Todas las noches se halla abierta la secretería para la inscripción de socios.

SOCIALERIAS

La Vanguardia, impotente para combatir las teorías anarquistas en el terreno del doctrinarismo, la emprende con algunos compañeros nuestros, á los cuales califica como quiere, comentando hechos ciertos ó inciertos, que en eso es muy poco escrupuloso el órgano adormidera.

En efecto: dice que nuestro compañero Ghiraldo, en una conferencia que ha dado en una velada organizada por nuestros compañeres de Santa Fé, se ha ha presentado como socialista, igual que lo hiciera Guaglianone.

¿Pero creerá *La Vanguardia* que nuestros oradores, como los socialistas, tienen que aparentar lo que no son para engañar electores?

En uno de nuestros números anteriores, creemos quedó demostrado que Guaglianone, en ninguna de las localidades donde dió conferencias, se presentó más que como lo que es, anarquista. Si mal no recordamos, *La Vanguardia*, en una especie de rectificación así lo reconoció también, tirándose la plancha más descomunal que pueda darse. ¿A qué viene, pues, usar el mismo procedimiento con Ghiraldo, cuando cualquiera vé á primeras luces que es falso?

Ambos compañeros nuestros no tienen por qué aparecer lo que no son; su filiación política es demasiado conocida por propios y extraños.

Ghiraldo y Guaglianone, dos prófugos del campo socialista, conocen demasiado el paño legalitario para envolverse en él. Si la idea del reclame les guiara en sus supuestas transfiguraciones, saben ellos demasiado que perderían en todo sentido importancia los actos que como propagandistas realizan; y otra explicación no tienen las *vivezas* á que alude el colega.

Estamos seguros que sólo la prensa burguesa puede haber hablado de las conferencias del Ghiraldo socialista, por el pavor que le infunde estampar la palabra *anarquía*; y lo que nos admira es la *viveza* de *La Vanguardia* para explotar en perjuicio de los anarquistas cosas tan baladíes.

Tanta *habilidad* es tontería pura, colega.

Dice además *La Vanguardia*, ofreciendo el hecho como fruto de nuestra propaganda, que tres «anarquistas militantes» de Montevideo han sido presos convictos y confesos de asalto y tentativa de robo.

Nosotros desconocemos el hecho; y aun cuando fuera cierto, más influencia tendría en él la actual organización que permite haya ladrones y robados que la propaganda de tales ó cuales ideas.

Los anarquistas no aconsejamos á nadie que robe; por ese medio no se resuelve el problema social; pero tampoco hacemos lo que los socialistas: aconsejar á los trabajadores que se dejen morir de hambre cuando el trabajo falta y cuando faltan los medios de vida en el hogar proletario.

Entendemos que el primer derecho del hombre es vivir.

Y la responsabilidad de los hechos anti sociales no pueden recaer sobre los que combatimos el actual orden social, sino sobre los que lo defienden.

Estamos viendo que al órgano socialista, metido á moralizador en el campo anarquista, tendremos que moralizarlo nosotros.

La primera cualidad que se requiere para corregir faltas ajenas, es no tener las propias.

La Vanguardia miente é injuria al acusar á Malatesta de falso monedero. El argumento está ya gastado. Ni la policía ni la burguesía pudo salir triunfante con él para desacreditar á nuestro compañero.

Aparte de que si al gobierno se le reconocen facultades para acuñar monedas faltas de peso, y para lanzar á la circulación papel moneda sin tener con qué responder de él, con igual razón pueden hacerlo los particulares.

Cuando se trate de los bonos colectivistas, ya será otra cosa.

EL CONGRESO OBRERO

La cuarta sesión comienza á las 8 de la mañana del día 20. Preside Basalo, y se hallan presentes 46 delegados en representación de 31 sociedades.

Se rechaza una moción de los delegados de los zapateros y albañiles de La Plata, en la que proponen se suspenda el Congreso para otra ocasión en vista de los hechos ocurridos la noche anterior, y otra por la cual se propone se invite á los delegados ausentes á volver al Congreso.

Acto seguido se discute la celebración del 1.º de Mayo.

Se resuelve no aceptar una invitación del partido socialista para que la Federación suspenda su manifestación y se agregue a la de dicho partido.

Sobre el tema en discusión se aprueba esta moción:

«El Congreso considerando que el 1.º de Mayo representa una fecha de duelo y de reivindicaciones para las clases trabajadoras, rechaza toda adhesión á partidos políticos, é invita á todas las sociedades exclusivamente obreras gremiales y á los obreros en general, á que lo conmemoren dignamente adhiriéndose á la iniciativa de la F. O. A.»

En vista de que algunos delegados no están seguros de la opinión de sus sociedades sobre este punto, se aprueba esta otra moción:

«Las sociedades adheridas al presente Congreso, en el caso de no poder concurrir a la manifestación iniciada por la F. O. A., no concurrirán tampoco á otras que inicie cualquiera otra agrupación».

Transcurre toda la sesión de la mañana discutiendo estos asuntos.

A las dos y media de la tarde comenzó la sesión quinta.

Preside Oromí y se hallan presentes 52 delegados de 34 sociedades.

Se acuerda mandar algunas notas á la prensa diaria esplicando los motivos de la excisión anterior que algunos diarios interpretan a su antojo, y se pasa á la orden del día.

Se da lectura de la memoria de la Comisión Administrativa de la F. O. sobre las condiciones económicas de los trabajadores de la República Argentina.

Acto seguido el delegado Ros, de las Artes Gráficas, hace un examen detallado de los puntos que comprende la orden del día y se aprueban sobre ellos, después de discutirlos convenientemente, las siguientes mociones:

«El Congreso declara:

Que siendo las agencias de colocaciones nocivas para la clase obrera, pues son agencias de estafas disfrazadas, deja á cargo del Comité Federal estudie los medios y la forma en que deba promoverse una fuerte agitación contra ellas y como uno de los medios más eficaces para combatirlas recomienda a las sociedades inicien en cada localidad los trabajos tendentes á la fundación de Bolsas del Trabajo.»

Sobre «Abolición del trabajo nocturno» un delegado da las siguientes informaciones de carácter científico, sobre el efectuado constantemente por los obreros panaderos:

«El trabajo nocturno de los obreros panaderos no tan solo es causa de la menor pigmentación de la piel y de la anemia que en ellos se observa, sino que favorece extraordinariamente el desarrollo de las enfermedades inherentes á la profesión (catarro agudo y crónico de las vías aereas, dilatación bronquial, enfisema pulmonar, afecciones agudas y crónicas del pulmón y de la pleura, tuberculosis pulmonar etc., etc.) por cuyas circunstancias muchísimos de esos obreros mueren en edad temprana, en término medio.

Se aprueba después la siguiente moción:

«El Congreso, ratificando la resolución tomada en el anterior, resuelve recomendar nuevamente una activa agitación para la abolición del trabajo nocturno.»

Por lo que concierne al «Trabajo á destajo», se resuelve atenerse á lo deliberado en el anterior Congreso.

Sobre el «Trabajo en Comandita» se aprueba la siguiente moción:

«El Congreso declara que el trabajo en comandita es la forma más infame de explotación, pues convierte á unos obreros en explotadores de otros y como un deseo manifiesta que es incompatible pertenecer á una sociedad obrera y tomar trabajos en esta forma.»

Se aprueba, pues, también, que se haga lo posible para que quede abolido el «Trabajo en las carceles»; que se afirme la «Jornada de 8 horas» y la suba permanente de los sueldos; que se pague semanalmente y con valor efectivo de oro.

Sobre «Propaganda antimilitarista», después de oido un importante discurso de un delegado, se aprueba por aclamación y de pié lo siguiente:

«El Congreso Obrero, considerando que el militarismo es contrario á los intereses de la humanidad, hace votos para que se haga la mayor propaganda posible en contra de tan bárbaro sistema a fin que el mayor número de jóvenes reclutas vayan á pasar la frontera antes de vestir la odiosa librea del asesino asalariado y legal.»

Se aprueba también la siguiente moción por lo que concierne á «Federación de oficios y locales»:

«El Congreso considera que para poder mayormente defender los intereses de los trabajadores, mejorar sus condiciones morales y económicas y oponer más potente y organizada resistencia á la explotación capitalista, es necesaria la constitución de federaciones locales y de oficios.»

Por lo que concierne á la fundación de un «Diario obrero», se delibera nombrar una comisión de tres miembros para que de acuerdo con la C. A. de la F. O. A., se preocupen de los trabajos inherentes a esa iniciativa.

Medios de lucha económica

Algunos delegados dan informaciones sobre las últimas huelgas, entre ellas la de cocheros.

Opinan los representantes que es necesaria una fuerte agitación para hacer triunfar, con medios revolucionarios, el único sistema de lucha: la huelga general.

Sobre las huelgas en general se aprueba la siguiente moción:

«El Congreso declara que las huelgas deben tener el mayor carácter de resistencia posible y recomienda para el éxito de las mismas la organización é ilustración de los trabajadores, reconociendo como base suprema de la lucha económica la huelga general».

Sobre «Arbitraje», después de largo debate, se aprueba esta moción por 32 votos contra 11:

«El Congreso declara dejar amplia autonomía a las sociedades federadas de recurrir ó no al arbitraje en caso que lo creyeran conveniente».

(Continuará).

HEMOS RECIBIDO

O Amigo do Povo, tal es el título de un nuevo periódico de propaganda libertaria que ha comenzado á publicarse en San Paulo (Brasil) y que indudablemente ha de favorecer mucho á nuestro ideal.

Viene el nuevo colega repleto de selecto y variado material de propaganda y de información, que hace de él una hoja de lectura selecta y atrayente.

Felicitamos á los editores del nuevo colega por el acierto con que han sabido presentarlo y le deseamos larga vida.

Su dirección es Rua Guilhermo Maw, 38. San Paulo.

—*La Greve General* es el título elegido por el Grupo Internacional de Londres para un nuevo órgano de propaganda que ha comenzado á editar, redactado en francés é italiano.

Trae buenos artículos de doctrina y trata con preferencia el tema que le sirve de epígrafe.

Dirigir la correspondencia á 31, Gresse St. Rathbonne Place. Londres W.

—Con el título *El Martillo* ha comenzado á publicarse en Valparaíso otra hoja de propaganda anarquista, redactada por nuestro compañero Magno Espinosa.

Bien venida y proficua propaganda.

Dirigirse á la casilla de correo 788 para la correspondencia.

—Otro nuevo colega no menos interesante que los anteriores hemos recibido de Cádiz *El Proletario*.

Su material de lectura está muy bien elegido, por lo cual esperamos que realizará grandes progresos en la misión de propaganda á los obreros andaluces el socialismo libertario.

La correspondencia para el mismo á la calle Sagasta número 41-1.º Cádiz.

—De esta Capital recibimos el número 5 de la interesante revista que dirige el doctor José Ingegnieros, titulada *Archivos de Criminología, Medicina legal y Psiquiatría*.

Encierra el siguiente sumario: Psico patología del lenguaje musical (Ingegnieros), Nueva forma de la psicosis sexual (Ayarragaray), Legislación de alienados (García y Santos), Sobre reincidencia criminal específica reiterada (Netri), Discusión sobre la locura de las multitudes (Nina Rodriguez é Ingegnieros), Casos Clínicos, y Análisis de libros y revistas.

—*El Sol*, número 146, ha llegado también á nuestro poder con un sumario escogido entre lo mejor, como siempre. Producciones de Ghiraldo, Giraud, Amézaga, Reclus, etc. brillan en él llenas de inspiración y vida.

—*El Porta Voz*, número 23, es otra revista que por primera vez recibimos.

Entre los diferentes trabajos en que abunda su texto es digno de distinguida mención y apoyo la campaña que bajo el epígrafe de «Cuestiones Sociales» inicia el señor León Steelpen contra la monopolización que el clero y el jesuitismo practican con la enseñanza superior.

Un juicio claro sobre lo que debe ser la enseñanza y atinadas observaciones, acompañan al trabajo de referencia, que tiende á demostrar el productivo comercio que la enseñanza es para la gente de iglesia y á libertar á la juventud de la corrupción religiosa.

Nos ocuparemos de esos trabajos á medida que se vayan publicando.

—La casa editora del señor Rodríguez Serra, de Madrid, nos ha remitido *El Falansterio*, de Carlos Fourier.

De gran interés y oportunidad indiscutible resulta este último libro publicado por la casa editorial del señor Rodríguez Serra. Hoy que en todas las naciones del mundo preocupa tanto el problema social, es de gran interes para amigos y adversarios conocer la doctrina social de Fourier, el apóstol de las doctrinas socialistas.

El Falansterio de Fourier, con la *Doctrina Social* integra del mismo, forma el volumen XI de la *Biblioteca de Filosofía y Sociología*.

—La misma casa editorial nos ha remitido el segundo volumen de *Autobiografías Célebres* que lo forma la de Carlos Darwin.

El libro es interesante como pocos, por cuanto trata de la vida del gran naturalista.

Agradecemos el envío.

EL EJÉRCITO

El objeto del ejército consiste en someter el derecho á la fuerza: á su existencia se deben las guerras que ensangrientan el mundo, y bajo su amparo se cubre la imposición autoritaria, la explotación capitalista y el engaño del dogmático.

En el ejército se rebajan los deberes sociales, se despiertan sentimientos contrarios á la moral humana, y por regla general se verifica la iniciación de la juventud en el vicio.

El joven arrancado del hogar paterno separado de los que le aman, de sus amigos, de la elegida de su corazón, de la profesión escogida como medio de ganarse la subsistencia, es trasplantado al cuartel, donde todo le es contrario, antipático, repugnante; vése sometido á un genero de obligaciones ridículas cuando no odiosas; se le da la llamada *instrucción*, que no es otra cosa que la técnica del homicidio y la ofuscación de la conciencia, practicadas ambas operaciones por la enseñanza del manejo de las armas y de la ordenadza, donde predomina la obediencia ciega al superior.

Ni el padre, ni la madre, ni el hermano, ni el amigo, ni el compatriota tienen valor, consideración ni influencia de ningún género ante la inteligencia y el corazón del soldado si su jefe, calificándolos de enemigos, le ordena hacer uso del fusil del Estado.

Lo que la fiera más rapaz, cruel y sanguinaria es capaz de hacer con los suyos y con los de su especie; se le enseña como un deber al recluta, y, ¡por desgracia! para ver si la lección se aprende y se practica no hay más que repasar por encima la historia de las guerras civiles en todas las naciones, donde abundan los episodios cuya lectura causa escalofríos de indignación y terror.

El soldado á quien interinamente se separa del cuartel para servir de asistente, entra en una vida de esclavitud lacayuna, casi siempre irresistible y en todos casos vergonzosa.

Tal es, indicado á la ligera y por lo que al ejército se refiere, una de las gavelas que pesan sobre el pobre desposeído de la riqueza social.

De modo que hemos de trabajar para nuestros señores, hemos de sufrir las humillaciones de su soberbia y además hemos de constituirnos en sus defensores y guardianes, contra nuestros mismos hermanos y compañeros, si por acaso se les ocurriera ejecutar algún acto de rebeldía.

Un Cabo del Ejército.

Avisos y comunicaciones

Se avisa á los interesados que la correspondencia dirigida á Emilio Castro, de Rosario, España 71, es la que pertenecía al grupo «Libre Pensadores», y que actualmente recibe el compañero Domingo Dominguez, Jujuy 1559. Por consiguiente debe suspenderse la primera.

—

Compañeros de «La Protesta Humana», salud.

Os comunicamos que en la asamblea extraordinaria celebrada por la sociedad de Obreros Tabaqueros el día 3 del corriente, se acordó pasar una nota á la fábrica de cigarrillos «París» pidiendo un pequeño aumento en la tarifa de precios, á lo cual accedió el gerente de dicha fábrica, sin haber tenido que recurrir por nuestra parte á los otros medios; lo cual hacemos público, porque es bueno que los trabajadores estén al corriente de lo que pasa en los talleres.

Sin más os saluda—Por el Comité

Joaquín T. Luna.

Se ha organizado en Rosario un nuevo grupo anarquista «Oradores Libertarios», cuyo fin es la propaganda de nuestro ideal.

El nuevo grupo desde su fundación tuvo una idea feliz.

Se ha tratado de organizar un pequeño certamen local al que ya se han inscrito todos los compañeros del grupo.

El tema á desarrollarse que será presentado ante un jurado de compañeros competentes es: «La mujer, su presente y porvenir».

A la mejor producción se le dará como premio «Las memorias de un Revolucionario», encuadernado, y á la que le siga «La Psicología del Socialista Anarquista»

Los escritos deberán presentarse bajo sobre cerrado, con un lema hasta el 27 del presente en la Casa del Pueblo, donde tiene su asiento el grupo.

—

El compañero J. A. Sittoni busca á su primo Carlos Mainardi por asuntos de familia. Dirijirse á Chacabuco, al mismo Sittoni.

—

Un grupo de compañeros de Valentín Alsina han formado un Círculo de Estudios Sociales, que, como los similares iniciará en aquella localidad una campaña de propaganda.

Buena suerte y fructíferos resultados les deseamos.

—

La Sociedad Cosmopolita «Unión Obrera» de Campana, que se halla en un estado sumamente progresivo segun nos escriben, y que ha adquirido un espacioso salón para conferencias y biblioteca, pide á todas las publicaciones de carácter obrero remitan algun ejemplar para su biblioteca.

Toda la correspondencia para la misma sociedad debe ir á la calle Rawson 396-400.

La correspondencia para la Sociedad de Panaderos de aquella localidad igualmente debe ser dirigida á la dirección apuntada.

—

El grupo libertario de Corrales nos remite para conocimiento de todos los compañeros el balance de sus dos ultimas veladas:

ENTRADAS

Velada del 5 de Abril:

Venta de entradas	$	196.20
Producto de la rifa		44.4o
Listas de suscripción		5.82
Flores		9.65
Total entradas		256.07

SALIDAS

Alquiler del salón	$	80.00
Música		28.00
Objetos de rifa		12.50
Ramos de flores		7.50
Imprenta		13.80
Papel sellado		1.10
Escenario, artistas y peluquero		45.00
Á la compañera Bianchi		3.00
Total salidas		190.90
Saldo		65.17

Distribuidos: Para el alquiler de la escuela 50. Lo restante, 15.67 está á disposición de los periódicos.

Velada del 1º de Mayo.

ENTRADAS

Venta de entradas	$	135.90
Rifa		6.00
Listas de suscripción		4.95
Flores		10 10
Total entradas		156.95

SALIDAS

Alquiler del salón	$	80.00
Musica		28.00
Imprenta		13.00
Flores		5.20
Gastos de tramvia para los niños de la escuela		4 70
Total Salidas		130.90
Saldo		26.05

La rifa se efectuará en la próxima fiesta del 7 de Junio.

Los que deseas hacerse cargo de algun talonario pueden pasar por esta dirección, General Urquiza 1855. El objeto que se rifa es el retrato de Gori, donado por el compañero Della-Valle. El producto es á beneficio de la propaganda, salvo los gastos ocasionados.

—

Los compañeros de San Nicolás nos piden la publicación de la presente suscripción abierta para sufragar los gastos de las conferencias de Guaglianone:

Pedro Canavecio 2.00, Uno que no es socio 2.00, Eugenio Leroux 2.00, Juan G. Escobar 1.00, Imoni 2.00, Simón Ilazi 20, Francisco Michelini 20, B. Muratti 1.50, Santini Pradele 1.00, Ramón Pérez 1.00, Pío Cuarto 1.00, F. R. 50, C. O. 20, Agustín B. Fáber 20, L. Ricondo 3.00, Idealista 20, Nada 50, Un tachero 20, Pedro Abaca 45, J. Jauregui 1.50, Un masón 2.00, Domingo Rovedati 35, Un sereno 5.00, Un humanitario 50, J. B. 1.00, Luis Albani 20, Juan Franchi 1.00, Martínez 1.00, Antonio Berra 2.00, N. N. 1.00, C. Cagliari 5.00, J. M. Piñeiro 1.00, N. N. 1.00, Uno 35, P. Bañino 1.00, Leopoldo Binarelli 5.00, Juan Díaz 50, Antonio Alvarez 1.00, Luis Cassagni 1.00, Antonio Legabachi 2.00, Pedro Iturriaga 1.00, Gerónimo Vagno 1.00, Pipo 50, Mayorino 20, J. Mujica 2.00, Francisco Priarigi 20, Miguel Baldarena 20, Ricca Carlos 20.

Total $ 57.85.

Gastos por las conferencias:

Teatro 40.00, Manifiestos 6.00, Permiso 1.00, Bombas 4.00, Coche dos ocasiones 2.50 Hótel 14.00, Para el tren 8.00. Total gastos 75.50. Recolectado 57.85. Déficit 17.65 abonado entre tres compañeros.

Fiesta Libertaria

Se celebrará el 17 del corriente en el salón Vorwarts, Rincon 1141, á las 8 de la noche.

El grupo «Defensores de Nuevas Ideas» ha organizado esta velada á beneficio de la escuela y prensa libertaria y del grupo iniciador.

El programa es el siguiente:

1º Himno libertario por la orquesta.

2º Conferencia por el compañero Félix B. Basterra. Tema: «La mujer en lo presente y en lo futuro».

3º Por primera vez en Buenos Aires se representerá el drama social en 1 acto del compañero Francisco C. Arata estrenado con gran éxito en Montevideo cuyo titulo es:

DE LA CÁRCEL Á LA GLORIA

4º El interesante drama en un acto de Palmiro de Lidia

FIN DE FIESTA

5º Estreno de la comedia en un acto y en verso, del compañero Antonio M. Anguera titulada:

LA COTORRITA

6º Baile familiar y rifa.

Precios de entrada: Para hombres 80 cent. sillas 20.

Nota—Se consiguen invitaciones en la Librería Sociològica, Corrientes 2041, Ecuador 567 y en todos los grupos libertarios.

Otra—Próximamente se poudrá en escena el drama *Los malos pastores*.

CONFERENCIA

Hoy, sábado, 17 del corriente á las 8 de la noche se celebrará una conferencia en uno de los salones de «La Prensa» organizada por las Artes Gráficas.

El tema es. «La Imprenta, su pasado, presente y porvenir».

REUNIONES

La Sociedad de Obreros mecánicos y anexos (sección centro) invita á todos los obreros metalúrgicos socios y no socios á la asamblea general que tendrá lugar el sábado, 17 del corriente, á las 8 p. m. en el local de la F. O. A., Victoria 2475.

Podrán formar parte de esta Sociedad todos los obreros mecánicos, fundidores, electricistas, caldereros, herreros, etc.

A beneficio de la Federación Obrera Argentina. — El 25 de Mayo se celebrará en el salón Vorwarts, Rincon 1141, una fiesta obrera con el propósito que indica el título.

Se pondrán en escena los bocetos «Senza Patria» y «1.o de Mayo».

Los boletos se adquieren en la secretaría de la Federación, Victoria 2475.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

á favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista n. 171.—G. I. M. 20, Los esclavos de 139 patrones 40, Dos cocheros 30, Generoso 10, Germinal 10, A. Stábile 20, Bianchi 50, Albireo 1.00, Pepet 20. Total 3.00.

Cigarrería «La Abundancia» 2 10.

Cigarrería «Tres Coronas» 2.15.

Venta Kioscos de dos números 12.50.

Suscripciones fijas.—J. B. Reinat 1.00, J. Dubois 1.00, Oromi 1.00, Louzau 2.00, P. Perco 1.00, José Lorini 1.00, R. Guimil 1.00, J. Cano 1.00, F. Legranada 1.00, S. Delucca 1.00, Caporalleti 1.00, P. M. Pita 1.00, R. Freyre 1.00, P. Tayeda 1.00, A. García 1.00, A. Castillo 1.00, Cageau 1.00, Caurel 1.00, Portben 1.00, Ascensión Barandaran 1.00, G. Molina 1.00, T. G. Prada 1.00, Lombardi 1.00, Azafrán 1.00, Mullier 1.00, J. Castro 1.00, E. Malena 1.00, Luraghi 2.00. Total 30.00. Descontados 4.60 por cobranzas, restan 25.40.

Lista á cargo de Rodriguez.—Mata ratas 40, Colignon 20, Cualquier cosa 10, Sin libreta 20, Laurencón 20, J. Rodriguez 20, No tengo más 05, Fray M. Chorizo 10, Padre Pepino 10, Explotado 20, Otro 10, Un patriota 20, Bearnes 10, Victima de la huelga 10, Anticlerical 20, Testa dura 10, Mata afiladores 20, José Sairencor 20, Mata langostas 10, Cosme Gulera 20, Callignon 20, Abajo los carneros 15. Total 3.60.

Grupo Malhechores Honrados.—Dos pavos 10, J. Ghioni 50, E. Montanari 50, E. Ceriani 50, S. Vota 10, Miguel Tasistro 20, Un malhechor 10. Total 2.00.

Grupo Rivendicazione.—L. Molla 50, P. Drisaldi 30, S. S. 30, Germinal 30, 1.º de Mayo 30, José Roberto 20, Senza patria 20, Anarquista D. 20, Bakounine 20, Un capitalista 10, Hegel 20, Jesucristo 10. Total 2.90.

Lista de la Sociedad de Carpinteros.—Afredo López 10, A. Aranda 10, Santiago Guchot 30, J. Henriquez 20, Isidoro 10, Nandi 10, Nom 20, L. Naudiu 10, J. Rodriguez 10, A. Oglero 10, Jotero 10, Anarquista 10, Ramón 05. Total 1.65.

Panadería Lezica.—M. Fernández 1.55, Madre é hija 10, Eusebio Itundain 20, J. P. 10, Alejo García 10, M. B. 10, Juan Fernández 40, Félix Erremuspe 20, A. L. 20, Matildita y Leopoldito 05. Total 3.00.

De Villa Constitución.—Ulibarri 90.

De Colastiné.—Un Rebelde 15, Un prete 20, Forchetta 20, Juan de Gregori 20, Antonio Martinelli 25, Abasso i preti 25, Antonio Rossi 20, Carlo Manassi 20, Un asesino 15, Oreste Anconitani 30, Odio i gira bandiera 20, Gerolamo 20, Juan de Gregori 20, Un demonio 20, Rafael Rossi 20, Luis Pierini 20, Un prete 20, Una forchetta 20, Chicago 20, Fontanarosa 20, Nicola Pucio 40, Antonio Martinelli 20. Total 4.70. Repartidos: 1.00 para L'Avvenire, 1.00 para El Rebelde, 50 para El Infierno, 1.90 para La Protesta y 30 de franqueo.

De La Plata.—Un revolucionario 20, El cochero del baul 10, Algo es algo 40, Un pintor 20, El cochero del baul 20, Algo es algo 20, Sobrante 15, Unos que siguen al baul 30, Somos ó no somos 30, Sobrante 10, José Pesci 20. Total 2.35.

De La Boca.—Circulo Internacional. — A. Spatakis 10, Bartoloni P. 05, Mauri 10, Fonda Vicenzo 10, C. B. C. 10, Bertoloni P. 10, Rodela 10, Michille Simzi 25, Nicola Camagni 20, Carboni 20, Natrello N. 10, A. Spataki 20, Disperato 35, Ambrosio Micheli 15, Atilio 20, Discipulo 10. Total 2.30.

De Paraná. — Robespierre 1.05, J. Martinez 50, Carlino 50, Muerto de hambre 70, Martin 50, Frailón 40, Un herrero perseguido 45, Ignacio 1 00, Rey alcahuete 50, I. C. Z. 35, Runzer 30, I. R. P. 80, Centro de Estudios Sociales 2.25, La mujer del obispo 20, Un obrero que no cobra 10, Un hojalatero sin lata 20, R. S. 20, I. T. 20, ¿A que el cura Viñas va á ser anarquista? 10, Glorioso porvenir 20, Porca de una galera 10, R. S. 20, Cualquier cosa si tengo 50. Cesario 1.00. Total 13.00. Repartidos: Para La Protesta 5.00, para L'Avvenire 3.50, para El Rebelde 3.50, para El Obrero 1.30.

De Rosario. — Grupo Libre pensadores. — Eladio Navarro 50, Un Guinchero explotado 1.00, Manuel Baupre 1.00, Alejandro Itio 60, Pablo Lorundio 20, Abajo el clero y viva la anarquía 10, Gregorio 20, M. Zarten 20, I. José 20, A. Pérez 30, Un cura que parta un rayo 10, J. R. Mendoza 20, Domingo Domínguez viva la anarquía 1.50, Somos tres compañeros á leer los dia- 1.00, Pedro Basquito maquinista 30, Un sastre aburrido de la vida 10, Por què no revientan todos los curas 10. Una compañera desesperada de vivir en ésta 30. Total 8.50. Repartidor: Para La Protesta 4.00, para L'Avvenire 2.25, para El Rebelde 2.25.

De Rosario. — Grupo Libertad y [illegible] Repartidos: Para La Protesta 3.00, para El [illegible]belde 2.00, para L'Avvenire 1.00, y 4.00 para la Biblioteca de El Rebelde.

Por conducto de la Librería Sociológica:

G. L. 5.00, San Martín 20, Vásquez 30, G. Cima 15, Uno 10, Uno más 10, Otro más 10, Locatelli 10, Torino 10, A. Fontana 50, Núñez 40, Uno 10, Uno de la idea 20, Zanelli 10, Un amigo suyo 10, Un compañero 10, Pippo 30, Enrico Re 20.

De Barracas al Norte 1.40.

Total 9.55.

De Luján. — R. P. 10, B. F. 10, Pedro Salinas 10, Ideal 10, Un amigo 30, Un amigo 20, Un portugués esclavo 15, Un anarquista 20, Ingenuo 10, V. de U. 20, Molina 30, Siembra lino 30, D. Bosco 50. Total 2.65.

De Santa Fé. — Grupo Despertar. — T. Piedrabuena 1.00, Un fundidor español 50, Un progresista 40, Un muchacho 30, F. Muncant. 1.00, Abajo la cooperativa 1.00, Juan B. 50, Un panadero 50, Un carpintero 50, Chiappero 1.00, Un verdulero 50, Me gusta 40, Un albañil 50, Siempre intransigente 50, Gaitanin 50, Un fulmine 30, M. Valentini 3.30, Muratore S. 1.00, Un albañil 1.00, Uno de Estación Vera 1.00, Slachioli 1.50, Otario 1.00, Una señora Teresa 30. Total 18.50. Gasto de correo 50, quedan 18.00. Repartidos: Protesta Humana 5.00, L'Avvenire 5.00, Rebelde 5.00, Librería Sociológica 1.50, Propaganda en Italia 1.50.

Del Caballito. — O popolo etc. etc. 50, Taglioferro 60, Una scarpa 20, Un giavero 60, Francisco California 30, Viva la libertad 50. Total 2.70. Repartidos: 1.50 Protesta y 1.20 Avvenire.

RESUMÈN

Total recibido para el presente nùmero	$	97.05

GASTOS

Imp. de 2500 ejemplares del nùmero 174	»	48.00
Correo	»	15.00
Redacción y Administración	»	15.00
Total	$	78.00
Sobrante del presente nùmero		19.05
Déficit del número 173	$	72.42
Déficit actual	$	53.37

A NUESTROS SUCRIPTORES

Les rogamos dejen en sus domicilios alguna persona encargada de abonar los recibos del trimestre corriente para evitar repetidas molestias.

Esperamos ser atendidos.